

Oía voces.
—¡Auxilio!— gritó sólo una vez. En-
tendía también que no tenía que agitarse,
que desperdiciar oxígeno.
—¡Ahí vamos!— le gritó del otro lado

Sus padres y sus hermano se encontra-
ron abrazados, sin vida, la madrugada
del domingo. Manuel Altamira fue inhu-

POR "DESPLANTES DE ALGUNOS FUNCIONARIOS"

Se reduce el número de voluntarios en la PGJ

Pascual Salanueva Camargo ■ Entre la noche del lunes y la mañana de ayer, fueron rescatados otros tres cadáveres del edificio de la Procuraduría General de Justicia, con lo que suman un total de 17 las personas fallecidas en este lugar; según empleados de esta misma dependencia, que han ayudado a las labores de rescate, podría haber por lo menos otros 20 cuerpos, puesto que cuando sucedió el temblor había varios detenidos, que estaban atados.

Dos empleados de la PGJDF se quejaron de que, día a día, se reduce el número de voluntarios en las tareas de rescate en el edificio de la procuraduría, a causa de algunos desplantes despóticos de algunos funcionarios.

Pusieron por ejemplo el caso del director general de Control de Procesos de la PGJDF, Jaime Gutiérrez Quiroz, quien, olvidándose de las órdenes giradas por la titular, Victoria Adato de Ibarra, en el sentido de que primero hay que salvar las vidas humanas, ha exigido que se pongan a salvar primero documentos, máquinas y archivo.

"Textualmente Gutiérrez Quiroz ha ordenado: 'Saquen las máquinas, no las arrastren, trátenlas con cuidado, saquen los discos, no se vayan a maltratar ni a echar a perder'".

Ante las protestas, Gutiérrez Quiroz, dijo: "Si no quieren ayudar a rescatar máquinas, documentos y archiveros, se pueden ir a sus casas y renunciar".

También señalaron que desde el primer momento en que se comenzaron a realizar las tareas de rescate, apareció alguien que dijo ser cuñado de Adato de Ibarra, que de inmediato comenzó a ordenar que se hicieran labores de escombros por aquí y por allá; posteriormente se supo que lo que desea es sacar un Caribe del sótano del edificio.

Enterados los dos empleados de que el lunes por la mañana se rescató el cadáver atado, amordazado y encajuelado del abogado Saúl Ocampo Abarca, miembro del Colegio de Abogados de México, dieron a conocer que por lo menos otras 10 personas quedaron muertas en estas mismas condiciones.

Estas personas, que por el mismo trabajo que desempeñan tienen acceso a todo el edificio, señalaron que un día antes del primer temblor habían descubierto en el cuarto piso de la PGJDF, a 10 detenidos que se encontraban atados y amordazados, además de que estaban enterados de que en algunos de los separos de este mismo cuerpo policiaco había 10 colombianos que estaban por ser presentados a la prensa.

Armando Salas, quien está a cargo de los trabajos de rescate en el edificio de la PGJDF, informó después de la llegada de los perros suizos y norteamericanos a este lugar, que existen indicios de que hay más personas vivas, por lo que se han redoblado los esfuerzos en el salvamento.